

AGOSTO

ACCEDIENDO LA PROVISION PARA EL DESTINO DIVINO

En Josué capítulo 5, Dios dijo a Israel que el maná que él les había dado en el desierto se acabaría. Dios, en un nivel, había sustentado a Su gente—el nivel del maná que había durado durante los cuarenta años de su viaje por el desierto. Ya era hora que Israel pasara a un nuevo nivel de provisión sobrenatural. Ellos comerían de los frutos de su Tierra Prometida.

Desde ese momento dejó de caer maná, y durante todo ese año el pueblo se alimentó de los frutos de la tierra. (Josué 5:12 NVI)

Dios te ha sustentado en un cierto nivel en el pasado, pero tú tienes que enfrentar los retos de entrar a tu destino divino, tienes que aprender acceder una nueva dimensión de provisión sobrenatural. Al igual que a Israel, estás cruzando para tomar posesión de territorio nuevo que requiere de un nivel nuevo de fe.

Podría ser que hayas pasado años en el desierto. Tal vez te falten dinero, sabiduría, talentos, o habilidades. Pero Dios quiere llevarte espiritualmente a una tierra de arroyos, agua, fuentes, viñas, higueras, y granadas—una tierra en donde no faltará nada y cada necesidad será satisfecha.

Cuando Israel entró a su Tierra Prometida, ellos llevaron consigo la riqueza de Egipto. Dios también los dotó con las bendiciones de su nueva tierra. Comieron de los árboles frutales que ellos no habían plantado. Cosecharon el grano de los campos que ellos no sembraron. Como iban cruzando su tierra prometida por batallas, no tenían que preocuparse por dar de comer a sus ejércitos. Dios satisfacía sus necesidades mientras iban conquistando a sus enemigos. Toda la riqueza de los malos cananeos literalmente cayó a sus manos.

Dios no quiere que estés luchando constantemente en ninguna área de tu vida. Que sea de finanzas, sabiduría, o habilidades para el ministerio. Él quiere que tengas lo suficiente para cada necesidad. Él quiere que sepas entrar en Su ciclo sobrenatural de provisión divina.

La provisión que buscamos no es para que uno viva lujosamente y consuma recursos egoístamente solo para satisfacer deseos extravagantes y materialistas. La abundancia que te desea Dios es una en donde serán satisfechas tus necesidades para que tengas los recursos para sembrar en el Reino de Dios para difundir el Evangelio a todas las naciones del mundo. Si permites que el dinero y los dones fluyan *por medio de ti*, Él te dará *a ti*, dinero y dones. Las lecturas devocionales de este mes proporcionan estrategias poderosas que te habilitará para hacerlo.

AGOSTO

Fecha	Lectura
1	Provisión Abundante
2	Nuestro Generoso Dios
3	Dos Regalos Principales
4	El Regalo de la Creación
5	El Regalo de la Redención
6	Buenos Regalos de Dios
7	Financiar la Cosecha
8	Una Persona Necesitada
9	Coherederos con Cristo
10	Recursos Ilimitados
11	Muy por Encima
12	Prosperidad con un Propósito
13	Acrecentando el Reino
14	Un Enfoque al Reino
15	No Falta Nada
16	Suficiencia Divina
17	Dios Guía y Provee
18	Llegando al Fin
19	Los Principios para una Hambruna Financiera
20	Quitar un Gran Obstáculo
21	Viviendo Bajo un Cielo Abierto
22	Comprobando a Dios
23	Considerar Tu Proceder
24	Revisar, Arrepentir, Renovar
25	Saliendo del Endeudamiento de Manera Sobrenatural
26	Una Transferencia de Riqueza
27	Restauración Total
28	Dios Es Tu Fuente
29	Este Es Tu Tiempo
30	Uno Sólo Hombre y Un Sólo Dios
31	Enfrentar Tu Futuro Fianciero

1 DE AGOSTO PROVISION ABUNDANTE

Cuando Israel llegó a su destino, Dios les recordó a ellos que durante su viaje por el desierto, *“No se te gastó la ropa que llevabas puesta, ni se te hincharon los pies.”* (Deuteronomio 8:4 NVI).

¿No quisieras tener un par de zapatos que creciera según la medida que crecían tus pies? ¡Eso es exactamente lo que les pasó a los israelitas en el desierto! ¡Durante los cuarenta años, la ropa y los zapatos de los israelitas se adaptaron a su talla y nunca se gastaron!

Si vas a recibir la provisión sobrenatural que Dios te tiene planeado, tienes que aferrarte a las promesas de Su Palabra:

Cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témelo y sigue sus caminos. Porque el Señor tu Dios te conduce a una tierra buena: tierra de arroyos y de fuentes de agua, con manantiales que fluyen en los valles y en las colinas. (Deuteronomio 8:6-7 NVI)

Podrías haber estado en el desierto por muchos años, pero Dios ha prometido llevarte a la tierra que abunda de leche y miel. Aférrate a esa promesa. No vaciles por miedo o duda. Dios te está llevando a una tierra donde vas a experimentar provisión suficiente para realizar tu destino.

Una tierra donde no escaseará el pan y donde nada te faltará; tierra donde las rocas son de hierro y de cuyas colinas sacarás cobre. Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al Señor tu Dios por la tierra buena que te habrá dado.. (Deuteronomio 8:8-9 NVI)

A medida que vayan deteriorando las circunstancias en el mundo económico, Dios quiere que sepas acceder Su abundante provisión. Como Israel, Él quiere que comas de todo lo bueno de la tierra. No hay más maná. No hay más búsquedas frenéticas a diario para coleccionar provisiones.

Experimentarás una abundante provisión en cada área: finanzas, habilidades, y sabiduría. Tendrás un abasto suficiente para lograr propósitos divinos. Abasto sobrenatural. Esa es la promesa de Dios. Es tu herencia. ¿Estás listo a tomarla?

2 DE AGOSTO

NUESTRO GENEROSO DIOS

Desde Génesis hasta Apocalipsis, Dios revela claramente que Él siempre mantenía a Su gente. La prosperidad que Él tiene planeado para ti para disfrutar es una abundante provisión, tanto material como espiritualmente, la cual te permitirá cumplir con tu destino. Dios no quiere que tú lo veas como estricto e indiferente. Él quiere que tú lo abras como un Padre Celestial que es amoroso y generoso quien desea bendecir a Sus hijos en todas las maneras posibles.

Desde el momento en que Israel llegó a ser una nación, Dios expresaba Su deseo de bendecir a Su pueblo. Él declaró:

Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el Señor tu Dios cumplirá el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados, y te mostrará su amor fiel. Te amará, te multiplicará y bendecirá el fruto de tu vientre, y también el fruto de la tierra que juró a tus antepasados que les daría. Es decir, bendecirá el trigo, el vino y el aceite, y las crías de tus ganados y los corderos de tus rebaños. . (Deuteronomio 7:12-13 NVI)

¿Esto te parece un Dios que quiere que Su pueblo pase necesidad? ¡No! Es el plan de Dios que tienes lo suficiente en cada área de tu vida, y eso incluye tus finanzas. Una cantidad suficiente no significa riqueza—aunque Dios sí bendice a algunas personas de esta manera. Esto sí quiere decir que tus necesidades serán satisfechas.

Fíjate que en este pasaje Dios dice, “si prestas atención a estas normas”. ¿A qué normas se refiere Dios? Él está hablando de las normas reveladas en Su Palabra. Esto incluye Su plan de provisión divina—no un plan para lujos egoístas sino un plan para una provisión sobrenatural para tus necesidades.

La manera en la cual percibes a Dios tiene un impacto significativo sobre tus finanzas. Afecta cómo tú miras las bendiciones materiales, cómo le das a Dios y a los demás, y cómo percibes a los ricos y a los pobres. La Biblia revela que Dios da generosamente. Todo lo que sabemos de Él, muestra una generosidad exagerada y divina. Los ejemplos de Su generosidad te rodean en la creación, la redención, en tus habilidades, y en tu provisión personal.

Jesús dijo, “Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!” (Mateo 7:11 NVI). Jesús le recordó a la gente que Dios era su Padre y —como todos los padres— a Él le gusta bendecir a Sus hijos con regalos. Después Jesús señaló que, a diferencia de los padres humanos, Dios no hará una promesa para luego no cumplirla. La generosidad de Dios a Sus hijos es más grande que la de tus padres naturales, incluso, la de ti como padre de familia. ¿Cómo percibes a Dios en cuanto a su generosidad? ¿Es tiempo de cambiar tu perspectiva?

3 DE AGOSTO

DOS REGALOS PRINCIPALES

La Biblia describe a Dios en dos áreas significativas que muestran Su inmensa generosidad. Lo describe como Creador y como Redentor. Dios es Él que da ambas bendiciones, las naturales y las espirituales.

Estos títulos revelan la esencia de Dios, y a través de la Biblia Él es adorado en los dos papeles. En Apocalipsis 4:11, los ancianos cantan, “*Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas.*”. En Apocalipsis 5:9, ellos cantaron:... “*Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación...*”

La Biblia celebra repetidas veces, los dos regalos de creación y redención:

Dando gracias con alegría al Padre. Él los ha facultado para participar de la herencia de los santos en el reino de la luz. Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. (Colosenses 1:12-20 NVI)

El versículo 16 alaba a Dios porque “*por medio de él fueron creadas todas las cosas.*” y el versículo 20 por “*hacer la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*” Estos son Sus regalos de creación y redención.

El registro bíblico comienza con una descripción del regalo de Dios de la creación y revela que la primeras palabras registradas de Dios a la humanidad fueron, “*Yo les doy...*” (Génesis 1:29). Estas palabras revelan la naturaleza de Dios al principio de Su relación con la humanidad. Es un dador, y la creación es una de sus más grandes regalos.

Toma un momento hoy para mirar las maravillas de la creación de Dios a tu alrededor. Su generosidad extraordinaria y abundante como Creador se revela en toda la belleza que te rodea. Él que ha dado todas estas cosas maravillosas, seguramente te proveerá con los recursos necesarios para que logres tu destino.

4 DE AGOSTO EL REGALO DE LA CREACIÓN

Dios bendijo a Adán y Eva con todo lo necesario para que prosperaran:

*Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, **y los bendijo** con estas palabras: **Sean fructíferos y multiplíquense**; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo. También les dijo: **Yo les doy** de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento. **Y doy** la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra. Y así sucedió. (Génesis 1:27-30 NVI)*

La historia del arca de Noé pone de relieve la diversidad de la bondad del Creador (Génesis 6-7). Un barco del tamaño de un enorme barco crucero fue necesario para preservar una muestra de todas las especies conocidas. Cada vez que da Dios, y no importa lo que sea, siempre hay una variedad infinita. ¿Por qué hay tantas especies de aves e insectos? ¿Por qué es única cada copa de nieve o cada huella digital? ¿Por qué hay tantas diferencias en los aspectos de la gente? ¡Es porque Dios es dador excesivo!

Cuando la gente piensa en Dios como Creador, ello suelen suponer que Su obra creativa terminó en Edén, pero la bondad excesiva de Dios aún continúa. Hasta llegar a los últimos tiempos como los entendemos, Dios seguirá creando—inclusive el gran acto creativo de que se habla en el Apocalipsis 21:5 en donde Dios declara “...*Yo hago nuevas todas las cosas...*”

Medita sobre el Salmo 104 que detalla los regalos de Dios en la creación. Describe como Dios sentó las bases de la tierra, creó la luz, y fijó los bordes del agua. En este salmo maravilloso se describen las montañas y los valles de la tierra, los pescados, las aves, y los animales.

El Salmo 104 oscila entre lo que *hizo* Dios en el momento de la creación y lo que *sigue haciendo* por la creación. Los versículos 27-29 revelan que la existencia continua de toda la creación depende de la bondad excesiva y continua del Creador. El versículo 30 dice claramente que la bondad creadora de Dios es continua: “*Pero si envías tu Espíritu, son creados, y así renuevas la faz de la tierra...*”

El salmista concluye con esta declaración, “*¡Oh Señor, cuán numerosas son tus obras! ¡Todas ellas las hiciste con sabiduría! ¡Rebosa la tierra con todas tus criaturas!*” (Salmo 104:24 NVI). La creación es un ejemplo estupendo de nuestro Dios bondadoso que quiere proporcionarte todo lo que necesitas para realizar tu destino.

5 DE AGOSTO EL REGALO DE LA REDENCIÓN

Estás aprendiendo sobre tu Dios bondadoso, poniendo las bases para permitirte recibir las provisiones adecuadas para realizar tu destino. Has visto Su generosidad por medio de la creación. Ahora, veamos Su regalo de redención. En la época del Antiguo Testamento, eran vitales los sacrificios y holocaustos en las vidas de los israelitas. Dios los usaba por generaciones para preparar a Su pueblo para el día cuando Cristo daría Su vida como el único sacrificio suficiente para purificar el pecado de la humanidad de una manera permanente. Los sacrificios y holocaustos eran necesarios porque sin el derrame de sangre, no hubo ninguna remisión del pecado. El sistema de sacrificio del Antiguo Testamento servía como recordatorio de la necesidad de un Salvador quien moriría una vez por todas por los pecados de toda la humanidad.

Siglos después, Dios envió a Jesús al mundo como Su mejor regalo a la humanidad. Entregó por voluntad propia a su único Hijo como el chivo expiatorio por nuestros pecados: *"Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna."* (Juan 3:16 NVI).

Dios envió a Jesús a la tierra en la forma de un ser humano para cargar con tus pecados, derramar Su sangre, y restaurar tu comunión con Él. Jesús derramó su sangre voluntariamente. Nadie le quitó su vida de Él, sino Él dio su vida por su propia voluntad: *"Por eso, cuando Cristo vino al mundo, le dijo a Dios: No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado. Pero me has dado un cuerpo para ofrecer. No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado. Luego dije: Aquí estoy, oh Dios; he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras"* (Hebreos 10:5-7 NTV).

Debido a esta única y perfecta ofrenda, los que se arrepienten serán siempre liberados del pecado: *"Pero nuestro Sumo Sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios. Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies. Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos."* (Hebreos 10:12-14 NTV)

No hay necesidad de más sacrificio para redimirte del pecado. Ya no es necesario que ofrezcas holocaustos a Dios. Puedes entrar en una relación con Dios por medio de ese único y perfecto sacrificio. Por medio de la sangre de Jesús, se te ha concedido libre acceso a Dios por el cual puedes acudirte a Su presencia sin miedo y con valentía para recibir todo lo que necesitas de Él. El mejor regalo de Dios es Su único Hijo—especialmente, la muerte de Su Hijo. Tito 2:14 describe a Jesús como *"Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien."* Primer Timoteo 2:6 dice que Jesús *"dio su vida como rescate por todos."* Pablo declara que *"fueron comprados por un precio"* 1 Corintios 6:20.

6 DE AGOSTO

BUENOS REGALOS DE DIOS

Dios te ama tanto que Él entregó Su único hijo a la muerte por tus pecados, así que ¿no es lógico pensar que cada cosa buena en tu vida viene de Él? La Biblia confirma que *“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?”* (Romanos 8:32 NVI)

Cada buen regalo en la vida proviene de Dios: *“Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras”* (Santiago 1:17 NVI)

Tu familia, amigos, salud, ministerio, talentos, y recursos financieros—cada cosa positive en tu vida es un regalo de Dios. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, el apóstol Pablo describe la inmensidad de la naturaleza bondadosa de Dios:

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica. (Efesios 2:4-10 NVI)

Desde Génesis hasta el Apocalipsis, Dios es representado como un Dios que da. Debido a que Él te dio lo mejor de Él por medio de la creación, redención y los buenos regalos que has recibido, deberías estar dispuesto a darle a Él el mejor de ti.

Ya que Dios te ha dado todas las cosas por medio de Cristo, deberías estar dispuesto a presentar tu cuerpo como un *“sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”* (Romanos 12:1 NVI). No deberías retener nada de Dios, sino debes entregarte totalmente a Él—tu corazón, espíritu, mente, alma y cuerpo. Cuando te entregas cien por ciento a Dios, no retendrás nada de Él—tu tiempo, tus talentos ni tus finanzas. Has de darle a Dios lo mejor que tengas como un acto de adoración.

Es la voluntad de Dios que haya recursos financieros y trabajadores suficientes para el trabajo de extender el Reino de Dios. Es Su voluntad que tengas las finanzas necesarias para realizar el mandato divino que Él ha dado de evangelizar al mundo. Es la voluntad de Dios que tengas las finanzas, la sabiduría, los talentos y habilidades suficientes para realizar tu destino.

7 DE AGOSTO FINANCIAR LA COSECHA

Vivimos en la cosecha espiritual de los últimos tiempos de Dios y estamos bajo la comisión divina de llevar la Buena Nueva a las naciones del mundo antes de que regrese Jesús. Jesús dijo, *“Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14 NVI).*

Para realizar esta tarea, tenemos que tener un gran avance en nuestras finanzas. Cuesta dinero viajar y difundir el Evangelio. Es caro reproducir Biblias y materiales de capacitación. Se requiere financiamiento para construir iglesias y establecer misiones. Todos los ministerios cristianos de radio, televisión e internet requieren dinero.

Satanás ha obstaculizado la obra de Dios por mucho tiempo. Satanás ha sembrado mentiras y ha robado a muchos creyentes de la bendición de darle a Dios y de recibir de Él a cambio, bendiciones financieras. Como resultado, se ha visto obstaculizado el flujo de dinero a sus vidas y a sus obras para Dios.

Como creyentes, tenemos riquezas ilimitadas reservadas para que satisfagamos todas las necesidades en nuestras vidas y en nuestros ministerios. El problema es que muchos de nosotros no sabemos que son estos recursos ni cómo accederlos.

Una vez más, hay que subrayar que el propósito de la provisión divina no es acumular riquezas y posesiones materiales. El objetivo es capacitarte para cumplir tu destino divino. Otro punto importante a destacar es que esta revelación sólo puede ser entendida por una mente espiritual. Provisión divina es una revelación espiritual basada en la Palabra de Dios. Es por eso que debes ser un verdadero creyente en Jesucristo a fin de comprender y aplicar estas verdades.

Dios provee los recursos adecuados para tu cosecha espiritual. Él suple tu necesidad:

Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes. Como está escrito: Repartió sus bienes entre los pobres; su justicia permanece para siempre. El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios. (2 Corintios 9:8-11 NVI)

Si tienes un ingreso limitado o sustancial, si vives en un país pobre o en un país rico, Dios quiere ponerte en una posición de dependencia de Él. Busca a Dios por las provisiones para tu familia, tu ministerio y tus necesidades personales. Confía en Dios para financiar tu cosecha espiritual y tu destino divino.

8 DE AGOSTO

UNA PERSONA NECESITADA

¿Te consideras una persona necesitada? De algunas maneras es bueno ser necesitado. No hablamos de necesidades que te llevan a depender de otros o de la privación, sino hablamos de ser necesitado ante Dios. De la Iglesia de Laodicea se dijo:

Dices: Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada”; pero no te das cuenta de que el infeliz y miserable, el pobre, ciego y desnudo eres tú. Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego, para que te hagas rico; ropas blancas para que te vistas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista. (Apocalipsis 3:17-18 NVI)

Debido a que no pudieron percibir sus verdaderas necesidades, los de Laodicea se volvieron tibios y autosuficientes. Tal vez sea que a causa de su riqueza material que ellos creían que no tenían necesidades aunque en lo espiritual ¡seguro que sí!

Filipenses 4:19 declara, “*Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.*” Dios suplente según la necesidad. Quitale la necesidad y no hay provisión.

La necesidad correcta atrae recursos sobrenaturales, la provisión divina sobre la cual estamos estudiando. Por más grande sea tu propósito espiritual—tus sueños, metas, y objetivos—más grande es la provisión que Dios tiene reservado para ti. Cuánto más recursos necesites para realizar Sus propósitos, cuánto más será la provisión de finanzas, talentos y habilidades.

Una vida sin necesidad es una vida improductiva. Un gran líder espiritual llamado Oswald Chambers dijo, “*Si alguna vez estamos libres de la sensación de necesidad, no es porque el Espíritu Santo nos ha satisfecho, sino porque hemos estado satisfechos con todo lo que tenemos. Un sentido de la necesidad ... mantiene nuestra vida relacionada correctamente con Jesucristo.*”

Dios sabe lo que necesitas antes de pedirselo: “*Antes que me llamen, yo les responderé; todavía estarán hablando cuando ya los habré escuchado*” (Isaías 65:24 NVI). Dios quiere darte abundantemente. La Biblia declara que Él “*puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros*” (Efesios 3:20 NVI).

La Palabra de Dios para ti hoy es: “*Sin embargo, como está escrito: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman. Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios*” (1 Corintios 2:9-10 NVI).

9 DE AGOSTO

COHEREDEROS CON CRISTO

Tú eres coheredero con Jesucristo. Como el preexistente hijo de Dios, Jesús era co-igual con Dios. Todo lo que poseía el Padre le pertenece a Él, sin embargo Él escogió ser pobre. *“Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos” (2 Corintios 8:9 NVI).*

La palabra “pobre” en este versículo es una traducción de la palabra griega “*ptochēuo*” que significa “ser indigente”. Jesús de su propia voluntad renunció Su enorme riqueza para que tú fueras rico espiritualmente. Jesús no vino al mundo con la riqueza de un rey. Se despojó de todo lo que tenía, vino en la forma de un sirviente (Filipenses 2:5-7), y padeció el dolor, el sufrimiento, y la pobreza de este mundo. (Hebreos 2:16-17).

Durante Su vida en la tierra, Jesús era pobre según los estándares del mundo. Nació en un establo, en un humilde pesebre. No era dueño de ninguna casa ni de ningún terreno. Jesús le dijo a un hombre que quería seguirlo. *“Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos —le respondió Jesús—, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza” (Mateo 8:20 NVI).* Durante su ministerio, Jesús vivía con amigos y comía en sus mesas. Cuando Él murió, Su cuerpo fue colocado en un sepulcro prestado.

Aunque Jesús fue considerado pobre, Él tenía a su disposición todos los recursos del cielo. No tenía nada de las riquezas del mundo, sin embargo poseía en abundancia todo lo que Él necesitaba. No dependía de los recursos limitados del mundo, sino Él confió en la provisión sobrenatural de Su Padre. Hechos 10:38 relata que Jesús andaba haciendo el bien. La palabra que se usa para “bueno” en este versículo quiere decir generoso y liberal. Jesús no poseía ni ganado, ni casas ni terreno pero Dios proveía todo lo necesario para que Él realizara su misión divina en este mundo.

Cuando había una multitud de 5.000 hombres más mujeres y niños que tuvieron hambre, Jesús no les despidió sin satisfacer sus necesidades. Él sacó del abasto de la riqueza de Su Padre. Le dijo a Felipe, *“¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? Esto lo dijo sólo para ponerlo a prueba, porque él ya sabía lo que iba a hacer. Ni con el salario de ocho meses podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno respondió Felipe. Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?” (Juan 6:5-9 NVI).*

En vez de despedir a la gente con hambre, Jesús tomó los recursos disponibles y los multiplicó. Tomó cinco panes y dos pescaditos, los bendijo, los dividió y les dio a Sus discípulos para que dieran de comer a la gente. No sólo tenían suficiente para que todos comieran y quedaran satisfechos, sino que sobraban doce canastas. Esto es un ejemplo excelente de la provisión divina que Dios tiene pensada para que experimentes hoy— suficiente para satisfacer toda necesidad y con mucho de sobra.

10 DE AGOSTO RECURSOS ILIMITADOS

Inmediatamente después de nacer Jesús, Él y su familia fueron obligados a huir a Egipto para escapar la ira del rey Herodes. ¿Cómo costearon el viaje? Con los obsequios que trajeron los reyes magos: los valiosos oro, incienso y mirra. Lo que fuera necesario para cumplir su destino, Jesús lo recibió. Como un coheredero con Cristo, todas tus necesidades serán suministradas para permitirte cumplir tu destino divino.

Jesús se convirtió en el sacrificio supremo por el cual estamos reconciliados y restaurados en comunión con el Padre. Por Su sangre, has entrado en una Nueva Alianza en la cual has sido hecho coheredero con Jesús- *"El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria"* (Romanos 8:16-17 NVI).

Como coheredero con Jesucristo, no estás limitado por los recursos de este mundo. Tienes acceso directo al Padre y todo lo que Él tiene es tuyo. No necesitas depender de tus propios recursos limitados para realizar tu mandato divino de difundir el evangelio al mundo porque tienes acceso ilimitado a los recursos del cielo.

¿Cuál es tu herencia en Cristo? Es todo lo que necesitas para satisfacer tus necesidades personales y hacer lo que te corresponda en agrandar el Reino de Dios. La Biblia dice, *"Así que mi Dios les proveerá de **todo** lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús"* (Filipenses 4:19 NVI). Todo quiere decir exactamente eso: Todo. Todo lo que necesites—no la idea de "dímelo y recíbelo" como mansiones, automóviles caros, y joyas—sino tus **necesidades**. Eso es tu herencia por Jesucristo. Tus recursos sobrenaturales no se limitan a bendiciones financieras. Todos los tesoros de sabiduría y conocimiento son en Cristo (Colosenses 2:2-3). Estás enriquecido en Él en todas las cosas (1 Corintios 1:5-6). La Biblia dice, *"¡Ya tienen todo lo que desean! ¡Ya se han enriquecido!"*..(1 Corintios 4:8 NVI). El poder espiritual extraordinario que Jesús te ha dado es algo que no se puede comprar con dinero: *"Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero y les pidió: Denme también a mí ese poder, para que todos a quienes yo les imponga las manos reciban el Espíritu Santo. ¡Que tu dinero perezca contigo —le contestó Pedro—, porque intentaste comprar el don de Dios con dinero! No tienes arte ni parte en este asunto, porque no eres íntegro delante de Dios"* (Hechos 8:18-24 NVI).

Por medio de la relación de pacto que tienes con Dios, la que Cristo hizo posible, hay una provisión total para cada necesidad en tu vida—salvación, protección, salud, paz, liberación, poder, seguridad y finanzas. Adicionalmente, Dios te ha dado dones espirituales, talentos y habilidades para realizar tu destino divino. ¡De hecho, eres muy rico!

11 DE AGOSTO MUY POR ENCIMA

Jesús, antes de regresar al Cielo, dijo a Sus seguidores: *"Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré"* (Juan 14:12-14 NVI). Necesitas provisión divina para lograr estas obras más grandes y es por eso que Dios quiere bendecirte en cada área de tu vida. Por medio de tu relación de pacto con Él, hay una abundancia sobrenatural—no hay carencia de talentos, sabiduría o finanzas.

Uno de los mejores regalos que Jesús dio a los creyentes cuando Él regresó al Cielo fue el regalo del Espíritu Santo: *"Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. 19 Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. Judas (no el Iscariote) le dijo: ¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros, y no al mundo? Le contestó Jesús: El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él. El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió. Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho"* (Juan 14:16-26 NVI).

El Espíritu Santo te da poder para realizar tu misión divina. Jesús prometió: *"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra"* (Hechos 1:8 NVI)

La llave para acceder estos recursos ilimitados en Cristo es simplemente pedir: *"Lo que pidan en mi nombre, yo lo hare."* La Biblia indica que Dios puede *".... puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros (Efesios 3:20 NVI).* Dios puede:

- Hacer...
- Hacer extremadamente...
- Hacer extremadamente, abundantemente...
- Hacer extremadamente, abundantemente por encima de todo lo que pedimos...
- Hacer extremadamente, abundantemente por encima de lo todo que pensamos...

...Y el poder para hacer extremadamente, abundantemente por encima de todo los pides o piensas ya está dentro de ti: *"¡Según el poder que obra en ti!"*

12 DE AGOSTO

PROSPERIDAD CON UN PROPÓSITO

Cuando se habla de provisión divina, no es para abogar por una mentalidad de “dímelo y recíbelo” en donde uno busca bendiciones materiales con fines egoístas. Buscamos provisión divina para darnos la oportunidad de difundir el Evangelio a las naciones del mundo y lograr nuestros propósitos dados por Dios.

Las provisiones de Dios no son para fines lujosos, sino son diseñados para satisfacer nuestras necesidades básicas para que podemos estar libres económica y espiritualmente para formar parte del ciclo de cosecha de Dios en estos últimos tiempos. La palabra “lujo” viene del Latín que significa “excesivo”. Se refiere a una abundancia de dinero, tiempo, y posesiones que uno usa egoístamente..

Es importante entender, sin embargo, que en algunas naciones hay ciertas cosas que son necesarias que puedan verse como lujos en otras naciones. Por ejemplo, en Los Ángeles, California, un carro es considerado necesario para que un pastor pueda cumplir con sus deberes. La ciudad es grande y para poder visitar a su congregación, los muchos asilos para los ancianos, los hospitales etc. él necesita transporte. En una aldea pequeña de la India donde uno puede caminar a todas partes, un carro puede verse como un lujo. Se requiere más dinero para construir un edificio para la iglesia en América que lo que se requiere para construir un edificio básico en una aldea rural de la India.

Esto quiere decir que no puedes juzgar el nivel de vida de otra nación como correcto o incorrecto. Las necesidades y los niveles de vida de uno varían de nación en nación. Es cuestión de los motivos del corazón. ¿Por qué tienes lo que tienes? ¿Por qué buscas obtener lo que crees que necesitas? ¿Es para difundir más el Evangelio o para satisfacer tus propios deseos egoístas?

No es pecado ser rico. Prosperidad no es una palabra mala. La prosperidad significa “tener éxito o experimentar éxito”. El apóstol Juan dijo, *“Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente” (3 Juan 2 NVI)*

La riqueza en sí no es mala. Es el amor al dinero que está mal y lo que haces con el dinero que recibes, eso es importante. Tu dinero representa tu tiempo, tus talentos, habilidades y trabajo arduo. En sí, el dinero no es malo y puede ser una bendición o una maldición en tu vida.

Si usas el dinero sabiamente y si eres generoso en dar a Dios y a los necesitados, entonces serás bendecido. Si amas tanto a tu dinero que lo acaparas para razones egoístas y niegas a dar para las obras del Señor, entonces se convierte en una maldición.

13 DE AGOSTO ACRECENTANDO EL REINO

En los últimos años ha habido mucha enseñanza sobre las finanzas que era egoísta y el resultado fue que la gente estaba centrada en conseguir sus propios deseos egoístas en lugar de hacer las obras de Dios. Algunos creyentes pasan más tiempo en intentar agrandar sus cuentas bancarias, en disfrutar de los placeres de este mundo, y en adquirir posesiones materiales que en acrecentar el Reino de Dios.

En vez de enfocarse en las cosas de arriba (Colosenses 3:2) y acumular tesoros en el Cielo (Mateo 6:20), algunos creyentes están ocupados en acumular las riquezas de este mundo para sus propios propósitos egoístas. No están contentos que sus necesidades hayan sido satisfechos, tampoco están contentos con lo que tienen. Ellos siempre buscan más riqueza y posesiones materiales. Jesús avisó a sus discípulos:

¡Tengan cuidado! —advirtió a la gente—. Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes. (Lucas 12:15 NVI)

Muchos creyentes han confiado en sus cuentas bancarias, cheques de pago e inversiones financieras en lugar de depender de Dios. Jesús advirtió a los de Laodicea que confiaban en las riquezas mundanas:

Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca. Dices: “Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada”; pero no te das cuenta de que el infeliz y miserable, el pobre, ciego y desnudo eres tú. (Apocalipsis 3:16-17 NVI)

Muchos han perdido de vista el propósito de Dios en hacerlos prosperar a causa de tanta enseñanza errónea con respecto a las finanzas. Dios no te enriquece para que puedas consumir todo en lujurias y acaparar tesoros aquí en el mundo. ¡De ninguna manera! Los creyentes que hacen eso algún día tendrán que rendirle cuentas a Dios. Dios es un Dios de propósito y Él tiene una razón específica en derramar sobre ti bendiciones financieras. La razón es para costear tu destino divino con el fin de agrandar el Reino de Dios.

Cuando Dios hizo el pacto con Israel para que fuera próspero sobre todas las naciones del mundo, tuvo un propósito divino. Quiso que el mundo viera Su bendición sobrenatural sobre su pueblo y que reconociera que su Dios era el único Dios vivo y verdadero. Costeó su misión al mundo, y hará lo mismo para ti.

Como la descendencia de Abrahán, no sólo has recibido de herencia las mismas promesas que pertenecían a Israel, sino que tienes un pacto con Dios que ha sido establecido sobre mejores promesas: “*Pero el servicio sacerdotal que Jesús ha recibido es superior al de ellos, así como el pacto del cual es mediador es superior al antiguo, puesto que se basa en mejores promesas*” (Hebreos 8:6 NVI)

14 DE AGOSTO UN ENFOQUE AL REINO

En los últimos tiempos Dios habrá levantado un pueblo por un propósito divino, a través de quienes Él manifestará su poder sobrenatural. Este pueblo presentará sus vidas como un sacrificio vivo para difundir al mundo, el Evangelio de Jesucristo. Ellos darán libremente de sus talentos, tiempo, dones espirituales, y de su dinero para realizar Sus propósitos divinos de Él.

Esta gente será productores de pruebas—hombres y mujeres que no solamente expresarán claramente el poder de Dios, sino también permitirán que ese poder se muestre por medio de ellos en la forma de salvación, milagros, sanaciones y liberación.

Es sobre estas personas que Dios soltará una bendición especial de financiamiento, serán libres de deudas, y Él iniciará para ellos un ciclo divino de provisión sobrenatural. Dios hará esto para un propósito específico: La extensión de Su Reino. Jesús dijo...

Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán; ni por su cuerpo, con qué se vestirán. La vida tiene más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa. Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosechan, ni tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves! ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? Ya que no pueden hacer algo tan insignificante, ¿por qué se preocupan por lo demás? Fíjense cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más hará por ustedes, gente de poca fe! Así que no se afanen por lo que han de comer o beber; dejen de atormentarse. El mundo pagano anda tras todas estas cosas, pero el Padre sabe que ustedes las necesitan. Ustedes, por el contrario, busquen el reino de Dios, y estas cosas les serán añadidas. (Lucas 12:22-31 NVI)

Dios está levantando un pueblo cuyo enfoque será el Reino. Ellos no se preocuparán por lo que comerán, ni beberán, ni por su ropa ni por donde vivirán. Buscarán primero el Reino de Dios, y todas las otras cosas que necesitan, serán recibidas.

Como creyente, estás llamado a un propósito divino. Cuando cambias tu enfoque de tus necesidades personales para la meta de agrandar el Reino, te quedarás asombrado con la provisión divina que sale.

¿Dónde está tu enfoque? ¿Es en ganar dinero, avanzarte materialmente y al mismo tiempo preocuparte por tus deudas, o es tu enfoque en agrandar el Reino de Dios?

15 DE AGOSTO NO FALTA NADA

Los israelitas no tenían acceso directo a Dios. Era necesario que le acercaran a Él por medio de sus sacrificios y obsequios que fueron ofrendados por los sacerdotes. Ahora, en nuestra relación nueva de pacto, tenemos acceso directo al Padre. Cualquier cosa que necesites para realizar la tarea que Él te ha dado, Dios te lo proveerá. Dijo Jesús: *“En aquel día ya no me preguntarán nada. Ciertamente les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa”* (Juan 16:23-24 NVI). También dijo:

¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!” (Mateo 7:9-11 NVI).

Te fijaste en las palabras “¿cuánto más?” Toma esta frase personalmente:

- ¡Cuánto más satisfará tus necesidades tu Padre Celestial!
- ¡Cuánto más te prosperará tu Padre Celestial!
- ¡Cuánto más te usará tu Padre Celestial para agrandar el Reino!

Dios quiere rescatarte de la esclavitud espiritual y financiera a una nueva posición de poder donde dependes de Él como tu fuente y tu divina provisión para realizar propósitos sobrenaturales.

Antes de poder cumplir con los propósitos de Dios en esta cosecha espiritual de los últimos tiempos, tienes que tomar consciencia de que ya no dependes de tus propias habilidades limitadas, sino que dependes de Dios para Su provisión sobrenatural. Tienes que dejar de enfocarte en tus recursos y en tus deseos egoístas y centrarte en Su Reino.

Cuando Jesús al principio encargó a Sus discípulos y los envió a una campaña evangelística para predicar el Evangelio, los envió sin dinero ni comida. Les dijo, *“No lleven nada para el camino: ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero, ni dos mudas de ropa”* (Lucas 9:3 NVI). ¿Por qué les envió a sus discípulos sin nada? Lo hizo para que ellos aprendieran a depender de la provisión sobrenatural de Dios. No quiso que confiaran en sus propios recursos limitados, sino que aprendieran a sacar del abasto ilimitado de Dios. Cuando iban de ciudad en ciudad, Dios satisfacía sus necesidades. Había una suficiencia divina y no les faltaba nada. Después, Jesús les preguntó, *“Cuando los envié a ustedes sin monedero ni bolsa ni sandalias, ¿acaso les faltó algo? —Nada —respondieron”* (Lucas 22:35 NVI). Jesús envió a sus discípulos sin nada, y aún así, no les faltaba nada. ¡Esto en verdad es provisión divina! Es posible que no tengas nada en el mundo de la naturaleza, pero no te faltará nada para realizar los mandatos de Dios.

16 DE AGOSTO SUFICIENCIA DIVINA

Sin importar los problemas financieros que enfrentas, Dios promete una provisión divina en la que no te faltará nada. Pablo dijo a los corintios: *“Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes”* (2 Corintios 9:8 NVI)

Toma nota de las palabras “lo necesario” en este versículo. Dios prometió que tendrás todo lo necesario en toda circunstancia para que puedas hacer todas las buenas obras que necesitas hacer. Aquí tienes la llave a esta suficiencia:

El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios. (2 Corintios 9:10-11 NVI)

Fíjate en las palabras “aumentará” y “abundante” en estos versículos. Dios prometió aumentar lo que tú das para que no sólo sean satisfechas tus necesidades, sino que podrás sembrar recursos adicionales en el Reino de Dios. Aún en tiempos de hambruna económica, experimentarás un aumento si caminas en obediencia a Dios.

Durante los próximos días, analizaremos esta verdad a medida que vayamos siguiendo los pasos del profeta Elías. En 1 Reyes 17, hay un buen ejemplo de provisión divino durante una hambruna económica. Durante el tiempo de esta historia, había una gran sequía en toda la tierra. Era un castigo de Dios por los pecados de la gente. Se cerraron los cielos y no hubo lluvia, en cumplimiento a la Palabra del Señor enunciado por el profeta Elías. La tierra estuvo vacía y seca y las cosechas se marchitaron en los campos.

Después de la declaración Profética de Elías con respecto a la sequía y la hambruna que se acercaban, Dios mandó a su siervo al arroyo llamado Querit donde él recibiría una provisión sobrenatural. Elías podría haber preguntado, “¿Cómo voy a conseguir comida allá al lado de un arroyo? Ya hice lo que me pidió Dios y ahora me manda a un lugar remoto donde no hay comida. Estaré ahí solo y seguramente voy a morir.” ¿Eso es lo que dijo Elías? ¡No! 1 Reyes 17:5 nos dice que Elías... *“se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del Señor.”*

Puede ser que Dios te está diciendo que tomes ciertos pasos de fe durante tu propia hambruna. Tal vez no hayas ampliado tu negocio porque has prestado demasiada atención a las historias de terror sobre las finanzas en las noticias. Tal vez hayas tenido miedo de dar tu diezmo en obediencia a la Palabra de Dios porque temas por tu propia carencia personal. En momentos de una hambruna económica o espiritual, tienes que obedecer exclusivamente a Dios y actuar sobre las instrucciones que Él te da.

17 DE AGOSTO DIOS GUIA Y PROVEE

En tiempo de una hambruna económica, Elías obedeció a Dios y fue adonde fue dirigido. En el mundo natural, era un lugar donde sería difícil sobrevivir. Pero mira lo que sucedió: *“Así que Elías se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del Señor. 6 Por la mañana y por la tarde los cuervos le llevaban pan y carne, y bebía agua del arroyo” (1 Reyes 17:5-6 NVI)*

En los tiempos bíblicos, se consideraban los cuervos como un presagio de mala suerte, muerte, o tragedia y fueron considerados impuros por sus hábitos carroñeros. ¡Dios escogió unas aves impuras para dar de comer a Su profeta! Dios te proveerá pero podría ser no según tus ideas preconcebidas. A veces Dios satisface por medios naturales y en otras ocasiones por lo sobrenatural, pero puedes estar seguro que.... *“Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19 NVI)*

Elías ha vivido recluido por un tiempo junto al arroyo de Querit cuando le llegó la Palabra del Señor diciendo: *“Ve ahora a Sarepta de Sidón, y permanece allí. A una viuda de ese lugar le he ordenado darte de comer” (1 Reyes 17:9 NVI)*. Elías ya había aprendido uno de los principios básicos de provisión financiera: Estar en lugar de Dios y según el tiempo de Dios. Así que al escuchar la Palabra del Señor, Elías salió de Querit a fue a Sarepta: *“Ve ahora a Sarepta de Sidón, y permanece allí. A una viuda de ese lugar le he ordenado darte de comer. Así que Elías se fue a Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo:—Por favor, tráeme una vasija con un poco de agua para beber. Mientras ella iba por el agua, él volvió a llamarla y le pidió: —Tráeme también, por favor, un pedazo de pan. —Tan cierto como que vive el Señor tu Dios —respondió ella—, no me queda ni un pedazo de pan; sólo tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en el jarro. Precisamente estaba recogiendo unos leños para llevármelos a casa y hacer una comida para mi hijo y para mí. ¡Será nuestra última comida antes de morirnos de hambre! —No temas —le dijo Elías—. Vuelve a casa y haz lo que pensabas hacer. Pero antes prepárame un panecillo con lo que tienes, y tráemelo; luego haz algo para ti y para tu hijo. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.” Ella fue e hizo lo que le había dicho Elías, de modo que cada día hubo comida para ella y su hijo, como también para Elías. Y tal como la palabra del Señor lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro” (1 Reyes 17:9-16 NVI)*.

Cuando te enfrentas a una crisis financiera, es crucial que puedas escuchar la Palabra del Señor respecto a tus circunstancias y actuar en obediencia sobre lo que Él te indica hacer. Cuando Dios dio instrucciones a Elías que fuera a Querit, él fue. Tienes que discernir las instrucciones de Dios durante los momentos difíciles y cuando escuches Su voz, tienes que responder con obediencia. Adonde Dios guía, Él provee.

18 DE AGOSTO LLEGANDO AL FIN

La viuda que vivió en Sarepta estuvo al punto de morir de hambre. Se agotaron sus propios recursos naturales en el momento de su mayor necesidad. Tuvo miedo, perdió las esperanzas y se preparó para morir. La buena noticia es que es en este momento cuando entra Dios—cuando llegas al fin de tus propios recursos. Cuando parece que se acabaron las esperanzas, es cuando el poder resucitador de Dios da vida a tus circunstancias negativas. El hambre podría haber sido tan larga y tan seca que estás a punto de rendirte. Pero en el mundo natural cuando la muerte es inminente, ¡el poder resucitador de Dios entra para hacer un milagro!

Elías pidió a la viuda que le trajera un poco de agua y que le hiciera un pan para comer. Ella respondió que sólo tenía un puño de harina y poquito aceite y que lo estaba guisando como la comida final para ella y para su familia y después se preparaban para morir. Se agotaron los recursos naturales de esta mujer y ella tuvo miedo y estuvo desesperada. ¡Se preparaba para morir de hambre! ¡Eso sí es hambruna financiera! Puede que estés en esta situación hoy. Están representados tu salario precario, tu cuenta bancaria, tus talentos y recursos limitados en tu puño de harina y aceite. Cada vez que te enfoques en tus propios recursos, seguirás estando desesperado. Por más que te enfoques en tus problemas de dinero, más miedo tendrás y tu situación parecerá más imposible. Si sigues enfocándote en tus propios recursos, morirás espiritual y económicamente.

Las palabras del profeta a la viuda fueron, ¡no tema! Después le dijo que tomara las pocas provisiones que tuvo y que ella le prepara algo primero para él y después para ella y su hijo. Luego Elías le dio a la mujer la promesa de Dios: *"Porque así dice el Señor, Dios de Israel: 'No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra'"* (1 Reyes 17:14 NVI). Esta mujer recibió la Palabra del Señor y se la creyó y actuó sobre ella. Puso la obediencia a los mandatos del Señor primero antes de sus propias necesidades. Guisó un pan para Elías primero y después descubrió que tenía aceite y harina suficientes para satisfacer sus propias necesidades. Exactamente como Dios prometió, la tinaja de harina y el jarro de aceite no se agotaron. Cada día del hambre prolongada, cuando la viuda metía la mano en la harina había suficiente. Cuando vacía el aceite del jarro, había mucho. Tal vez Dios no te mande una gran herencia para resolver tus problemas de dinero. Sin embargo, si le pones a Él en primer lugar y le sueltas todo cuando Él te diga, quedarán satisfechas tus necesidades—incluso en tiempos de hambre.

El apóstol Pablo afirmó este principio cuando escribió estas palabras: *"Hermanos, no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia. Estábamos tan agobiados bajo tanta presión, que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: 9 nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos. Él nos libró y nos librará de tal peligro de muerte. En él tenemos puesta nuestra esperanza, y él seguirá librándonos"* (2 Corintios 1:8-10 NVI). Cuando llegas al fin, Dios entra.

19 DE AGOSTO

LOS PRINCIPIOS PARA UN HABRUNA FINANCIERA

La recesión, la inflación, y difíciles tiempos económicos han estado con la humanidad desde el principio de los tiempos. No son nuevas situaciones que exigen nuevas soluciones. Respuestas bíblicas para las condiciones económicas nefastas aparecen pronto en el libro del Génesis. “ *En ese tiempo hubo mucha hambre en aquella región, además de la que hubo en tiempos de Abraham...* ” (Génesis 26:1 NVI). Durante este tiempo difícil, Dios le dio a Isaac, hijo de Abraham, unas instrucciones específicas a seguir para poder prosperar. Estos son los principios que puedes adoptar durante tus propios tiempos de hambruna financiera.

-Seguir fiel a los principios bíblicos. Muchos creyentes llegan a ser indecisos en momentos de presión económica, siendo poco rigurosos en sus devociones personales, sus diezmos, y en su asistencia a la iglesia. Desviarse de estos principios básicos, causa más problemas. El Señor le dijo a Isaac que Él lo bendeciría porque su padre Abraham, “ *...me obedeció y cumplió mis preceptos y mis mandamientos, mis normas y mis enseñanzas* ” (Génesis 26:5). Dios bendijo a Abraham porque él caminaba fielmente en el camino de Dios sin importar las circunstancias de la vida y dependía de Dios como su Fuente. Dios dio instrucciones a Isaac que siguiera el ejemplo de Abraham para que él pudiera prosperar, pese a la hambruna

-No seguir la norma de este mundo. Debido al hambre en Israel, todos se salieron para Egipto, donde se supo que las cosas eran mejores económicamente. Pero el Señor tuvo un plan diferente para Isaac. Le dijo: “ *...No vayas a Egipto. Quédate en la región de la que te he hablado. Vive en ese lugar por un tiempo. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia les daré todas esas tierras...* ” (Génesis 26:2-3 NVI). En la mayoría de las veces si miras lo hace el mundo y haces el opuesto, estarás en concordancia con los planes de Dios porque los principios básicos del Reino de Dios suelen ser los opuestos a los del mundo. En tiempos de crisis, no hagas lo que hace la gente en tu alrededor.

-Quedarse en el centro de la voluntad de Dios. Recuerda que Dios te puede bendecir en cualquier lugar, así que quédate en donde Él te ha colocado al menos que Él te indique otra cosa. “ *Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo* ” (Deuteronomio 28:3 NVI) En los tiempos difíciles económicos, no te muevas—geográfica o económicamente—sin la dirección específica de Dios. Aunque puedas escuchar rumores de prosperidad en otros lugares, no te muevas sin la dirección de Dios. Quédate en Su voluntad,—y como Elías—muévete sólo a Sus órdenes.

-Sembrar abundantemente durante la hambruna. Isaac permaneció donde le dijo y ..” *sembró en aquella región, y ese año cosechó al ciento por uno, porque el Señor lo había bendecido* ” (Génesis 26:12 NVI). Siembra generosamente en las obras de Dios durante los tiempos de hambruna financiera y recogerás una cosechas abundante.

Dios estableció estas estrategias de economía bíblica en una época cuando a la vista las nubes oscuras de adversidad se cernían. Isaac siguió estos principios y fue bendecido. Él prosperó, a pesar del hambre..¡y tú también puedes!

20 DE AGOSTO

QUITAR UN GRAN OBSTÁCULO

Hay un gran obstáculo que puede estorbar que te llegue a tu vida la provisión divina de Dios. Tienes que eliminarlo no sólo para recibir bendiciones financieras, sino que para poder cumplir con tu destino divino. Empecemos con la revelación de la Palabra: *“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda” (Mateo 5:23-24 NVI)*

¿Reconociste el obstáculo? La palabra de Dios dice que si llevas tu ofrenda al altar y hay algo malo entre tú y otra persona, primero tienes que reconciliarte con ella y después ofrecer tu ofrenda. Si presentas tus ofrendas con un corazón implacable, no serán aceptadas. El perdón no sólo es un reticente apretón de manos, una sonrisa forzada, y palabras habladas entre dientes. Es un verdadero cambio de actitud y de sentimientos que nace del muy profundo de tu espíritu. Se borra la culpa y deja de tener una influencia negativa sobre tus emociones, pensamientos y acciones. Sólo puedes hacer esto cuando tú has sido perdonado y entiendes el concepto verdadero del perdón. Aquí tienes cinco pasos prácticos para ofrecerles a otros el perdón y abrir el paso para que Dios reciba tus ofrendas y tú recibas sus bendiciones de Él.

Primer paso: Afrontar tu ira. Cuando estás herido, el resultado suele ser el enojo. Si tratas de perdonar antes de calmar tu enojo, el perdón no será genuino y no perdurará. Pídele perdón a Dios por tu enojo.

Paso dos: Aceptar lo sucedido. A veces es difícil llegar a aceptar la realidad de los dolores que has recibido. Tienes la esperanza que todo vuelva a la normalidad, pero no será así. Tienes que aceptar que sucedieron los hechos. No puedes deshacerlos. No puedes descartarlos. No puedes regresar a cómo fue antes de que sucedió el problema.

Paso tres: Reconocer que el ofensor tiene valor ante Dios. El ofensor, como todos nosotros, tiene defectos porque es humano. No minimices el mal que ha hecho, sino toma en cuenta sus puntos positivos, sus puntos fuertes, y su potencial. Intenta verlo como lo ve Dios, como alguien de valor, importante y amado a pesar de sus pecados.

Paso cuatro: Admitir tu parte en la ofensa. En las interacciones humanas, es raro que una relación rota sea totalmente la culpa de una sola persona. Admite tu culpabilidad en la ofensa y busca el perdón de Dios y de la persona ofendida.

Paso cinco: Ofrecer perdón sin restricciones. El perdón de Dios se ofrece sin ningún tipo de restricciones, a pesar de Su pleno conocimiento que somos seres totalmente indignos de confianza, quienes fallarán de nuevo en el futuro. No exijas ninguna garantía de la persona a quien ofreces perdón. Perdona como Dios te ha perdonado. ¿Guardas rencor contra alguien? ¿Alguién tiene algo en contra tuya? Afronta estos asuntos, y después lleva tus ofrendas de dinero, tiempo y talentos y preséntaselos a Dios.

21 DE AGOSTO VIVIENDO BAJO UN CIELO ABIERTO

¿Te gustaría vivir bajo un cielo donde se satisfacen todas tus necesidades—las financieras, espiritual y físicas? La llave para hacerlo es tan sencilla y a la vez tan profunda que cambiará totalmente tu vida y tu ministerio.

La llave es ésta: *"Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto —dice el Señor Todopoderoso"* (Malaquías 3:10-11 NVI).

Dios dijo que trajeras el diezmo entero—una décima parte de todos tus ingresos..y lo depositaras en el templo. Como parte de su pacto con Su pueblo, Dios los exigió que dieran un diezmo de todo lo que recibieron. Esto no era una opción. El diezmo era considerado sagrado y pertenecía al Señor.

En el plan de Dios de provisión divina, Él tenía la intención que el diezmo fuera el medio por el cual Él bendijera y prosperara a Su pueblo y que las obras de Dios abundarían. Dios dio instrucciones a Moisés que él le dijera a la gente que ellos tenían que dar un diezmo de todo—manadas y rebaños, granos, frutos etc . (Levítico 27:30,32)

Dios dijo, “Traigan íntegro el diezmo para (la bodega) los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa.” En los tiempos de la Biblia la bodega era el lugar en el templo donde se guardaban los diezmos. La bodega hoy no es una sola iglesia o denominación, sino que la totalidad de las obras de Dios en el mundo.

Tus diezmos son para el apoyo de los ministros de Dios—los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros—para que ellos puedan entregarse al ministerio de la Palabra de Dios. Tus diezmos se usan también para apoyar las necesidades de la iglesia local, las obras de Dios en el mundo, y para satisfacer las necesidades de los huérfanos, las viudas y los pobres.

Nunca fue la intención de Dios que dar un diezmo causara un sufrimiento para Su pueblo. Ya que eran fieles en sus diezmos, Dios bendijo sus cosechas hasta tal punto que había tanta abundancia que satisfacía no solamente sus necesidades de la gente sino había bastante para las obras de Dios y para la gente necesitada.

Dar un diezmo fue la llave que abrió las compuertas del cielo y soltó las bendiciones de Dios sobre la vida de Su pueblo. El mismo principio es válido para hoy. ¿Vives bajo un cielo abierto?

22 DE AGOSTO COMPROBANDO A DIOS

Puedas estar en un punto donde parece que no tengas salida de tus problemas de dinero. Puedas sentir que tus deudas son tantas que no hay esperanzas de estar libres de ellas. Has intentado todo lo que sabes hacer y aún así no puedes salir adelante. Has aceptado las promesas de Dios en cuanto a Su provisión divina, y por alguna razón, no has visto una demostración de Sus bendiciones sobre tus finanzas.

Repasemos la llave que aprendimos ayer. Dios dijo: *“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto —dice el Señor Todopoderoso”* (Malaquías 3:10-11 NVI).

La palabra “probar” se traduce de su raíz hebrea que significa “demostrar, investigar, o examinar” El desafío de Dios al hombre es para probarlo para ver si son verdaderas Sus bendiciones prometidas. Su bodega está llena de todo lo que necesitas y hasta más, más abundante de lo que tú puedes pedir o imaginar. La respuesta a todas tus necesidades está allí, almacenada para ti, y Dios sólo está esperando para que actúes en obediencia a Él para que Él pueda comprobarse a ti. Dios está diciendo. “Compruébame—dame tu diezmo y pruébame para ver hago lo que he prometido.”

Hay muchos creyentes que están siendo robados de la alegría y la bendición que Dios tenía pensado para ellos por medio del diezmo. Muchos dan el diezmo simplemente porque creen que es su deber cristiano. Se ha convertido en un rito seco y sin vida en vez de ser una manera de adorar a Dios. Ellos dan su diezmo, pero no hay alegría, ni fe ni la expectativa de las bendiciones que Dios prometió.

Otros cristianos dan su diezmo de mala gana. Ellos lo consideran como un sufrimiento. Otros creen que el diezmo no le pertenece a Dios. En cambio, ellos le dan a Dios de lo que les sobra—lo que les queda después de haber pagado sus cuentas y de haber separado algún dinero para otros gastos.

Dios quiere que le pongas en primer lugar—sobre tus propias necesidades y deseos, sobre las necesidades de tu familia, y sobre las necesidades de tu ministerio. Jesús dijo, *“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”* (Mateo 6:33 NVI). Muchos cristianos están esperando que Dios cumpla primero con sus necesidades de dinero. Están esperando que Él aumente sus ingresos antes de darle su diezmo. Pero Dios dice, “Dame primero tu diezmo, después compruébame para ver cómo te voy a derramar sobre ti mis bendiciones.”

23 DE AGOSTO CONSIDERAR TU PROCEDER

Dios prometió abrir las compuertas del cielo y mandar su bendición sobre Israel cuando ellos lo obedecieron y dieron su diezmo. Siempre y cuando obedecían, Israel vivía bajo un cielo abierto. No sólo prometió Dios dar temporadas fructíferas para que prosperaran sus cosechas, Él prometió protegerlos de cualquier cosa que pudiera arruinar su siembre antes de recogerla. Él dijo, “*Por ustedes reprenderé al devorador*”. Les dijo que recibirán tal bendición a que “...sobreabunde”. Ellos podían esperar no solamente una cosecha suficiente para satisfacer sus necesidades sino que más que suficiente..en abundancia. La provisión divina estará en cada área de sus vidas.

Cuando la nación de Israel fue desobediente y no le dieron a Dios, ellos vivían bajo una maldición y se les cerraron los cielos (Deuteronomio 28:15,23-24). A pesar de su comprensión de esta promesa, la gente no pudo reconocer la razón por la cual ellos no prosperaban. Dios usó los profetas de Ageo y Zacarías para revelarles que las condiciones que ellos pasaban fueron el resultado de su desobediencia.

Así dice ahora el Señor Todopoderoso: ¡Reflexionen sobre su proceder! Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no quedan satisfechos; beben, pero no llegan a saciarse; se visten, pero no logran abrigarse; y al jornalero se le va su salario como por saco roto... Ustedes esperan mucho, pero cosechan poco; lo que almacenan en su casa, yo lo disipo de un soplo. ¿Por qué? ¡Porque mi casa está en ruinas, mientras ustedes sólo se ocupan de la suya! —afirma el Señor Todopoderoso—. Por eso, por culpa de ustedes, los cielos retuvieron el rocío y la tierra se negó a dar sus productos. Yo hice venir una sequía sobre los campos y las montañas, sobre el trigo y el vino nuevo, sobre el aceite fresco y el fruto de la tierra, sobre los animales y los hombres, y sobre toda la obra de sus manos. (Ageo 1:5-6, 9-11 NVI)

Dios le dijo a Israel que ellos reflexionaran sobre su proceder —que analizaran cómo vivían para determinar por qué no gozaban de las bendiciones de Dios. Les dijo, “*Ustedes esperan mucho, pero cosechan poco; lo que almacenan en su casa, yo lo disipo de un soplo. ¿Por qué? ¡Porque mi casa está en ruinas, mientras ustedes sólo se ocupan de la suya! —afirma el Señor Todopoderoso*” (Ageo 1:9 NVI).

Muchos creyentes viven bajo un cielo cerrado y se preguntan por qué no son bendecidos. Algunas personas le culpan a Satanás por sus dificultades, cuando en realidad sus problemas son el resultado de su propia desobediencia a los principios bíblicos con respeto a sus finanzas. ¿Sigues enduedándote? ¿Firmas como el avalista para las deudas de otros? ¿No pagas tus cuentas? ¿Te niegas a perdonar a alguien? ¿Desatiendes el diezmo? Todo esto son infracciones a los principios bíblicos que estorban las bendiciones de Dios. Es tiempo de detenerte y pensar sobre tu proceder.

24 DE AGOSTO

REVISAR, ARREPENTIR Y RENOVAR

“Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no quedan satisfechos; beben, pero no llegan a saciarse; se visten, pero no logran abrigarse; y al jornalero se le va su salario como por saco roto. Así dice el Señor Todopoderoso: ¡Reflexionen sobre su proceder!” (Ageo 1:6-7 NVI).

¿Sientes así—has sembrado, pero no has cosechado? ¿Ganas dinero y desaparece? Si es así, Dios te está diciendo, “Reflexiona sobre tu proceder.” Examina tu vida y tu ministerio para saber dónde hay problemas. Estos son algunos pasos que puedes tomar:

-Revisar tu proceder. Reevalúa tus prácticas empresariales, tus aportaciones y tus tratos financieros. Si no has tenido la costumbre de dar el diezmo y estás violando otros principios bíblicos, entonces vives bajo un cielo cerrado.

-Arrepentirte de tus pecados. Pide a Dios que te perdone por no dar el diezmo y por haber fallado en los principios financieros bíblicos. Dios no quiere tus excusas. Él quiere tu arrepentimiento. Pide a Dios que te perdone si has desatendido las obras de Dios para poner tus necesidades y deseos en primer lugar.

-Renovar tu pacto con Dios. Si estás violando los principios financieros bíblicos, ¡para! Si no has dado tu diezmo, empieza hacerlo de inmediato. Se fiel y consistente en dar tu diezmo a la bodega de Dios. Recuerda, el diezmo es el mínimo requerido que has de dar a Dios. Debes ofrendar más que el diezmo.

Los componentes del pacto financiero que Israel tuvo con Dios requerían que los diezmos y las ofrendas fueron constantemente los mejores. Ellos se comprometieron en dar para cubrir los gastos de la obra del Señor, declarando: *“nos comprometimos a no descuidar el templo de nuestro Dios” (Nehemías 10:39 NVI).*

Revisar, arrepentir y renovar--cuando hayas tomado estos pasos, ¡prepárate para recibir! Dios abrirá las compuertas del cielo y derramará Sus bendiciones con tanta abundancia que no habrá cupo para que recibas todo. Caminarás en un pacto de relación con Él en donde vives en un ciclo continuo de provisión divina en cada área de tu vida y de tu ministerio.

25 DE AGOSTO

SALIENDO DEL ENDEUDAMIENTO DE MANERA SOBRENATURAL

Tu enfoque primordial en reducir el endeudamiento y de recibir una suficiencia sobrenatural debería ser en cumplir el destino divino que Dios te ha planeado. Si sigues enfocándote en tu situación financiera, jamás te atreverás creer que Dios puede soltar toda la provisión necesaria para cumplir con tu destino. Dios quiere que te concentres en Sus recursos ilimitados.

Hay una historia estupenda en el Antiguo Testamento en 2 Reyes 4:1-7 que demuestra cómo salir del endeudamiento de manera sobrenatural. Una viuda buscó al profeta Elías con una necesidad urgente. Murió su esposo y ella no tuvo ninguna fuente de ingreso, estaba sin poder satisfacer las necesidades de su familia. Estaba endeudada, y el acreedor vino a llevar a su hijo para saldar la deuda—que fue la costumbre del aquel tiempo. Si jamás había alguien que le faltaba un milagro, fue ella. Ella había perdido a su esposo y ahora afrontaba la posibilidad de perder a sus hijos. Desesperada, imploraba al profeta Elías su ayuda.

Elías le contestó, “¿Qué puedo hacer por ti? Dime, ¿qué tienes en casa?” La mujer le contestó que no tenía nada excepto una vasija de aceite. Elías le dijo que tomara prestadas cuántas vasijas pudiera de los vecinos—pero no unas cuantas, sino cuantas posibles. Luego tuvo que ir a su casa, cerrar la puerta, y tuvo que empezar a vaciar su aceite en todas las vasijas que ella había recolectado.

¿Por qué tuvo que cerrar la puerta? Para evitar la incredulidad de los amigos y familiares quienes podrían haberle criticado y para dejar afuera las circunstancias angustiosas que le rodeaban. ¿Necesitas cerrar la puerta a la incredulidad, la crítica y a las circunstancias negativas que te estorban tu propia fe en un milagro sobrenatural?

La viuda actuó sobre la palabra del profeta del Señor. Ella recogió las vasijas, entró a su casa, cerró la puerta, tomó su pequeña botella de aceite y empezó a vaciarla. Cuando empezó a vaciar, el aceite se multiplicaba. ¿Te puedes imaginar la alegría que ella sintió cada vez que vaciaba el aceite y se llenaba otra vasija? Seguía vaciando hasta que cada vasija vacía que ella había recogido, quedó llena hasta el borde. Luego el profeta le dijo que vendiera el aceite, pagara sus deudas y liberara a sus hijos.

Podrías pensar que tus circunstancias están tan malas que no tienes nada con que empezar. Dios multiplicó una pequeña cantidad de aceite para satisfacer las necesidades de esta mujer. Comienza a actuar con fe sobre la Palabra de Dios y usa lo que tienes, sin importar lo poco que te parezca. Hay un milagro en tu casa y empieza con lo que ya tienes. Tu vasija de aceite puede ser una idea, un talento, o una habilidad que—cuando esté presentado a Dios—resultará en libertad financiera y en la provisión suficiente para tus necesidades. Tal vez tengas recursos limitados como el muchachito del Nuevo Testamento que ofreció sus panes y pescados al Maestro para dar de comer a la multitud. Toma de lo poco que tienes, ofréceselo a Dios y verás lo que sucede.

26 DE AGOSTO

UNA TRANSFERENCIA DE RIQUEZA

Pues bien, ¿de dónde vendrá el dinero para saldar tu deuda y financiar tu visión? Si obedeces a Dios con el uso de tu dinero—das tu diezmo o ofrendas y sigues los principios financieros bíblicos—Dios te bendecirá de maneras inesperadas. Él puede darte la sabiduría y el conocimiento de cómo invertir sabiamente. Él puede darte una idea para algún invento o para un negocio. Él puede darte un talento o una habilidad que se necesita en el mercado.

Él puede también elegir poner en tus manos las riquezas de los malvados: *"En realidad, Dios da sabiduría, conocimientos y alegría a quien es de su agrado; en cambio, al pecador le impone la tarea de acumular más y más, para luego dárselo todo a quien es de su agrado..."* (Eclesiatés 2:26 NVI). No busques sólo lo natural. Enfócate en lo sobrenatural. ¡Dios incluso usa los no creyentes para financiar tu destino! La Biblia menciona varias de estas transferencias de riquezas de los no creyentes o los creyentes.

- Abrahán. Cuando Lot fue llevado preso por el enemigo, Abrahán rescató a su sobrino y se llevó el botín de las ciudades de Sodoma y Gomorra.

-Isaac. Dios transfirió la riqueza de lo que debería pertenecer a Abimelec y a su gente, a Isaac, de tal modo que el rey le dijo... *"Aléjate de nosotros, pues ya eres más poderoso que nosotros"* (Génesis 26:16 NVI).

-Jacob. Cuando Labán le dijo a Isaac que sólo le pagaría con animales moteados que nacieron del rabaño, Dios causó que la mayoría de los animales tuvieran crías moteadas. Cuando Labán dijo que sólo pagaría a Isaac con animales rayados, la mayoría de los animales que nacieron fueron rayados. *"De esta manera Jacob prosperó muchísimo y llegó a tener muchos rebaños, criados y criadas, camellos y asnos"* (Génesis 30:43 NVI).

--José. La riqueza de las naciones fue transferida a las manos de José con un objetivo divino: salvar el mundo del hambre. Para lograr este mandato, José tuvo que perder todo lo que le fue familiar y apreciado y él pasó muchas pruebas. Pero José seguía siendo fiel y la riqueza del mundo al final le llegó a sus manos.

-Salmón. Cuando Dios le dijo a Salomón que él podía pedir cualquier cosa y se lo daría, Salomón pidió sabiduría para gobernar correctamente al pueblo de Dios. Su petición le agradó tanto al Señor que Él le hizo el hombre más rico que vivía en aquel tiempo. Reyes y naciones paganos le entregaron a sus manos una gran riqueza. (1 Reyes 3:10-13)

-Israel. Cuando la gente salió de Egipto, ellos se llevaron toda la riqueza de Egipto. Años después, cuando lucharon en su Tierra Prometida, Israel fue bendecido con una abundancia a la medida que ellos iban conquistando a sus enemigos y llevaban el botín.

¡No te sorprendas si Dios te hace igual!

27 DE AGOSTO RESTAURACIÓN TOTAL

Tal vez hayas perdido todo. Ya no tienes trabajo, perdiste la casa, desaparecieron tus inversiones. Tal vez hayas perdido tu ministerio incluso tu reputación. Has perdido todo. No te desespere porque la Palabra de Dios tiene un historial maravilloso de restauración divina. A los israelitas quienes habían perdido su economía a causa de las plagas que fueron las consecuencias de su pecado, Dios dijo, *“Yo les compensaré a ustedes por los años en que todo lo devoró ese gran ejército de langostas que envié contra ustedes: las grandes, las pequeñas, las larvas y las orugas. Ustedes comerán en abundancia, hasta saciarse, y alabarán el nombre del Señor su Dios, que hará maravillas por ustedes. ¡Nunca más será avergonzado mi pueblo!”* (Joel 2:25-26 NVI)

Aunque la devastación económica que sufría Israel fue el resultado de sus propios pecados, Dios les prometió una restauración cuando ellos le hayan regresado a Él. Posiblemente tu crisis económica o espiritual sea el resultado de decisiones imprudentes o de violaciones de los principios bíblicos. Sin importar la razón de tu crisis, Dios quiere devolverte todo lo que has perdido. Tal vez las pérdidas que sufres no sean tu culpa. ¿Has hecho todo lo posible que sepas para hacer las cosas bien y aún así, perdiste todo? No estás sólo. Dos hombres de la Biblia experimentaron una devastación total y una restauración divina:

Job: *“¡Todo se acabó!” En resumidas cuentas estas son las palabras que Job declaró cuando dijo, “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo he de partir. El Señor ha dado; el Señor ha quitado. ¡Bendito sea el nombre del Señor! A pesar de todo esto, Job no pecó ni le echó la culpa a Dios”* (Job 1:21-22 NVI). Job perdió a sus hijos, su casa, y sus rebaños—este último que representaba su ingreso. Su esposa estuvo en su contra y Job padecía físicamente, pero todavía se rehusó a culpar a Dios o amargarse. Al contrario, Job adoraba al Señor. Al final, Dios le bendijo a Job con más de lo que tenía antes de sus pérdidas devastadoras (Job 42:12)

David: David experimentó una devastación parecida cuando perdió todo en el lugar llamado Siclag. Los amalecitas invadieron la ciudad y tomaron presas a las mujeres, inclusive las esposas de David. Se perdió todo lo que gente tuvo y la ciudad fue quemada hasta los cimientos. David y sus hombres lloraron hasta que no podían más. Era una situación desesperada, y los hombres de David estaban tan molestos que incluso hablaron de matar a David porque ellos le culparon a él por sus pérdidas (1 Samuel 30:1-6). Frente a esta devastación, David buscó ánimo en el Señor, llevó a tropas y regresó al campo de batalla para recuperar todo lo que le pertenecía legalmente (1 Samuel 30:18-19)

Job y David recuperaron todo—¡hasta más! Dios quiere que recuperes todo lo que has perdido también. No te quedes en medio de la ruina económica ni espiritual, llorando por tus pérdidas. Busca ánimo en el Señor, levántate y comienza a actuar en fe para recibir una restauración completa.

28 DE AGOSTO

DIOS ES TU FUENTE

Se cuenta la historia que cuando Lorenzo de Arabia se encontraba en París con algunos de sus amigos después terminar la Primera Guerra Mundial, él llevó a sus amigos a ver todos los lugares famosos de la ciudad. El grupo visitó la tumba de Napoleón, el Louvre y el Arco de Triunfo.

Pero estos lugares increíbles no los impresionaron tanto como el grifo de agua de la bañera en el hotel donde se hospedaban. Ellos pasaron mucho tiempo abriendo y cerrando el grifo de agua. ¡Que increíble! Sólo tenían que girar el mango y recibieron toda el agua que necesitaban.

Cuando llegó el momento de la salida del grupo de París, se cuenta la historia que Lorenzo encontró a sus amigos árabes en el baño con una llave inglesa intentando quitar el grifo para llevárselo.

“Miren, explicaron, “vivimos en un país muy seco. Necesitamos grifos, porque si los tenemos, podemos conseguir todo el agua que queramos.” Lorenzo tuvo que explicar a estos hombres que el grifo dependía del un sistema de agua al cual estaba conectado. Si no hubiera un sistema conectado, el agua no pasaría.

Esta historia es chistosa, pero en realidad es un buen ejemplo de cómo muchos creyentes buscan otras fuentes que no sea Dios para una bendición económica. Buscan sus trabajos, a sus parientes, al gobierno, o al sistema de bienestar social. Si pierden sus trabajos, quedan devastados. Si se les muere un pariente rico, están de luto porque su fuente de ingreso se acabó. Si el gobierno no cumple y ellos pierden sus beneficios, ellos entran en pánico.

Tu fuente de bendición financiera no es tu trabajo, ni tus parientes, ni el gobierno. Dios puede usar estos “grifos” para entregarte dinero, pero Él es quien es la fuente de tu ingreso. Es Dios quien dirige el flujo de las provisiones a tu vida. Si un “grifo” deja de funcionar, entonces Él proveerá otro. Cuando el maná dejó de caer, Israel se alimentó de las cosechas de su nueva tierra.

Es la conexión a la fuente del agua que hace que funcione el grifo. Es tu conexión segura a la Fuente que mantendrá el flujo de dinero a tu vida.

¿Tienes tu fe en la Fuente o en el grifo?

29 DE AGOSTO ESTE ES TU TIEMPO

Del mismo modo en que Dios tuvo un propósito en prosperar la nación de Israel, Él tiene un propósito en prosperarte a ti también. Estás viviendo la hora más crucial que jamás ha conocido la iglesia. Estás viviendo en la cosecha de los últimos tiempos de Dios. Formas parte de una fuerza laboral que debe recoger la cosecha espiritual de las naciones del mundo antes de que sea demasiado tarde.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los británicos formaron la última línea de resistencia contra la opresión poderosa de los nazis que se extendía por toda Europa. Gran Bretaña estaba bajo un ataque implacable y corría el peligro de perder ya que carecían de los recursos para salir exitosa en el conflicto. El Primer Ministro Británico, Winston Churchill hizo un llamamiento al mundo: “Danos las herramientas, y vamos a terminar el trabajo.” Él sabía que sin ayuda, ellos no podrían perseverar y ganar la guerra. El mundo respondió, y se logró la victoria.

Hay un llamamiento que procede hoy de las naciones del mundo, “Danos las herramientas, y vamos a terminar el trabajo.” Los creyentes en todo el mundo están bajo un ataque implacable del enemigo puesto que ellos luchan por las almas de los hombres, las mujeres y los niños y las niñas. Solicitan tu ayuda—con materias de enseñanza, tecnología, libros, suministros y recursos financieros—para que puedan terminar el trabajo. Dios quiere ponerte a ti y tu ministerio en la posición económica en donde no solamente tienes para satisfacer tus necesidades sino que podrás responder a este llamamiento crítico.

Éste es tu tiempo, el tiempo en que Dios te ha señalado para recoger la cosecha espiritual y financiera más grande que jamás has recibido para que puedas sembrar los recursos en el Reino de Dios. ¡No es el momento de rendirte! ¡No dudes! ¡No tengas preocupaciones! Se va a cumplir la Palabra de Dios tal y como Él prometió. No hables mal de tus circunstancias porque—como has aprendido—hay un poder enorme en tus palabras: “*En la lengua hay poder de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto*” (Proverbios 18:21 NVI). Si te alimentas con dudas y incredulidad, le das fuerzas a Satanás. No hables con palabras que animan a tu enemigo porque...” ...*por tus palabras se te absolverá, y por tus palabras se te condenará*” (Mateo 12:37 NVI). En lugar de quejarte de tu carencia, empieza a alabar a Dios por la abundancia que vas a experimentar: “*den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús*” (1 Tesalonicenses 5:18 NVI)

A la medida que vayas afrontado el futuro, concéntrate en la provisión sobrenatural de Dios. Dale a Él las gracias por Su provisión divina. Dale gracias al Señor cada mañana y cada noche. Esto te ayudará en mantener tu enfoque en Dios, quien es tu verdadero proveedor. Una actitud de agradecimiento sirve para enfocar tus pensamientos en Dios y borra toda ansiedad sobre el futuro.

30 DE AGOSTO UN SOLO HOMBRE Y UN SOLO DIOS

Entre los grandes ejemplos de qué se puede realizar por medio de una confianza sencilla en las promesas de Dios, se demuestra en el ministerio del hombre llamado George Muller. Cuando Dios inspiró a este hombre a construir un orfanato en Inglaterra, el señor Muller sólo tenía 2 chelines (50 centavos) en su bolsillo. Desde este comienzo humilde y durante todo su ministerio, el señor Muller nunca dio a conocer a nadie sus necesidades, sólo a Dios. Nunca hizo llamamientos para dinero ni solicitó donativos. Nunca se comunicó con donantes ni tuvo un programa para recaudar fondos.

Sólo por fe en Dios, unos \$7.000.000 dólares americanos le llegaron al señor Muller para construir y mantener orfanatos en Bristol, Inglaterra. Cuando murió el señor Muller, hubo 5 edificios enormes que hospedaban a dos mil huérfanos. A lo largo de los años desde el inicio de la misión, los huérfanos nunca pasaron hambre. Uno de los mayores efectos del ministerio de Muller era inspirar a otros a seguir su ejemplo, lo que resultó en al menos cien mil huérfanos atendidos en Inglaterra unos cincuenta años después de que Muller comenzó su trabajo.

Además de dirigir los orfanatos, Muller predicó tres veces a la semana a partir de 1830 hasta 1898. Cuando cumplió los 70 años, realizó su sueño de toda la vida de trabajar como misionero. Para los próximos 17 años hasta que cumplió los 87 años, él viajó a 42 países, y él predicaba un promedio de una vez al día frente a unos tres millones de personas. Desde la finalización de sus viajes en 1892 cuando tenía 87 años, y hasta su muerte en marzo de 1898, Muller predicaba en su iglesia y trabajaba para el Instituto de Conocimientos Bíblicos, el cual él había fundado.

Su funeral tuvo lugar en Bristol donde él había servido durante sesenta y seis años. Decenas de miles de personas permanecieron reverentes a lo largo de la ruta de la sencilla procesión. Los hombres salieron de sus talleres y oficinas, las mujeres salieron de sus casas, todos para decir el último adiós a un hombre que sólo por la fe, impresionó a su generación. El consejo de George Muller fue: *"Confíe en Dios, no en el hombre, ni en las circunstancias ... ni en las perspectivas naturales, ni en los antiguos donantes, sino únicamente en Dios. Esto es lo que trae la bendición. Si decimos que confiamos en Él, pero en realidad no es cierto, Dios, fijándose de nuestra palabra, nos deja ver que realmente no confiamos en Él, y por consiguiente, el fracaso surge. Por otro lado, si nuestra confianza en el Señor es real, sin duda vendrá la ayuda ... Nosotros servimos a un Dios con recursos y poder ilimitados, todos los recursos de la Deidad están a nuestra disposición."* Esto es un ejemplo de lo que Dios puede hacer por medio de un hombre que pone su confianza en Dios como su Fuente. Lo que hizo Dios para George Muller, Él puede hacer para ti. Lo que hizo Dios para Israel y para los otros a lo largo de los siglos, hará para ti. Tienes acceso a una suficiencia sobrenatural---todo lo que necesitas para realizar tu destino divino.

31 DE AGOSTO ENFRENTAR TU FUTURO FINANCIERO

A la medida que vayas implementando el conocimiento que has adquirido este mes y aplicarlo a tu vida, a tu ministerio y a tus finanzas, Dios va a continuar en multiplicar tus recursos. La palabra griega para multiplicación es *plethuno* que significa “aumentar, causar a multiplicar”. Dentro del ciclo de provisión divina, la multiplicación sobrenatural sucede continuamente. Aquí hay algunas pautas específicas para asegurar que sigas experimentando la provisión divina.

Busca a Dios como tu fuente. No pienses que sólo porque estás viviendo en una nación pobre o trabajas en un empleo con un bajo sueldo, que Dios no puede proveer abundantemente para ti. Si vives en un país en desarrollo, no busques a los Estados Unidos para la financiación de tu ministerio, porque cuando los Estados Unidos sufre económicamente, tú también sufrirás. Algunas de las grandes iglesias en el mundo se están construyendo en los países con dificultades económicas, sin la ayuda de otras regiones. No busques a tus amigos ricos o a familiares para la provisión. No busques a tu trabajo, a tu jefe, tus inversiones, tus talentos o habilidades. Dios es su fuente.

Entiende que Dios usa la necesidad para dirigir tu vida. Aprendiste en la historia de Elías, que cuando terminó la provisión en el arroyo de Querit, Elías fue dirigido adonde le esperaba una nueva provisión. Cuando se seca el arroyo donde estás, económica o espiritualmente, tal vez sea el momento de mudarte, de reorientar tu ministerio, o conseguir un nuevo empleo. Dios dio provisiones a Elías. “ahí”—en el lugar a donde fue enviado por el Espíritu Santo. Cuando Dios guía, Él provee. No pases el resto de tu vida sentado junto a un arroyo seco, triste de que ya no te llegan los recursos.

Recuerda que la llave para aumentar es soltar. Da lo que tienes y Dios lo aumentará (Proverbios 11:24-25). Da tu diezmo y tus ofrendas fielmente. Da de tu tiempo y de tus talentos. Como das, así recibirás.

Nunca olvides lo que Dios ha hecho por ti en el pasado. Jamás olvides cómo Dios te bendijo y cómo te salvó de la esclavitud económica y espiritual. Recuerda Su fidelidad y cómo ha cumplido con cada promesa.

Se diligente en aplicar los principios financieros bíblicos. Si no los conoces, consigue la publicación de Harvestime titulada “Provisión Divina”. La provisión divina no quiere decir que nunca vas a tener retos financieros. Jesús habló claramente que “En este mundo afrontarán aflicciones,” pero dijo, “... ¡ánimense! Yo he vencido al mundo” (Juan 16:33 NVI). Jesús dio a Sus seguidores el poder sobre todo el poder del enemigo, y esto incluye el poder diabólico del enemigo para robarte tus finanzas, provisión y bendiciones (Lucas 10:19)

Sigue busando al Señor. Se ha dicho del rey Uzías, “...Mientras Uzías buscó a Dios, Dios le dio prosperidad” (2 Crónicas 26:5 NVI). Tristemente, “...cuando aumentó su poder, Uzías se volvió arrogante, lo cual lo llevó a la desgracia. Se rebeló contra el Señor” (2 Crónicas 26:16 NVI). Aprende de este ejemplo.